

### 3 COMENTARIOS A UN LIBRO SOBRE MIGUEL ENRIQUEZ

9 págs.

#### **Comentario 1:**

A : Centro de Estudios Miguel Enríquez.  
De: Círculo de Estudios Doctor Enrique Sepúlveda.  
Enero del 2002

*Estimados Compañeros:*

*Es un agrado para nosotros poder comunicarnos con este importante Centro de Estudios, el cual se ha convertido en una especie de “memoria” del que fuera- y tendrá que volver a ser- el instrumento más efectivo para destruir el actual sistema de dominación.*

*Nuestro Círculo de Estudios se reúne en forma periódica para analizar distintos temas, nacionales e internacionales, para poder censar la realidad y así poder aportar al proceso de reconstrucción revolucionaria. Sin embargo, nuestros medios económicos nos impiden poner en circulación nuestras opiniones. Creemos, firmemente, que la circulación de ideas, sobre todo las ideas revolucionarias, deben ser un estímulo para la superación de la crisis orgánica en la que se encuentra hoy la Izquierda Revolucionaria.*

*Por eso, saludamos los esfuerzos realizados por el CEME al editar estudios sobre la Historia del MIR y de su líder Miguel Enríquez. Nuestro Círculo pudo analizar dos Textos editados por Ustedes al adquirirlos en la Feria Persa Bío-Bío de Santiago. Ambos Textos permiten acercarse a la contribución de este Partido Revolucionario chileno y a través de ellos es posible retomar, dialécticamente, la reconstrucción de un futuro instrumento político-militar que sea capaz de conducir a los pobres del campo, la ciudad, las minas y los puertos a la captura del Poder.*

*En los tiempos que corren es muy difícil encontrar compañeros que apuesten a la recuperación de la memoria histórica, y más todavía la memoria revolucionaria. Al parecer, luego de la segunda derrota del Movimiento Popular en 1986, todo aquello que huela a pasado, a subversivo, a revolucionario, debe ser sepultado, debe ser ridiculizado, debe ser enviado al olvido. En estos últimos quince años hemos sido testigos de cómo se hostiga a todo aquél que quiera subvertir el orden, la paz, “la alegría”. Incluso el Reformismo se puso en campaña levantando el concepto de “infiltrados”, señalando con esto a todos aquellos que se atreven a desafiar a las fuerzas policiales en la lucha callejera.*

*En estos quince años hemos visto la confusión en las filas de los revolucionarios: En su momento levantaron hasta un candidato presidencial y luego llaman a votar nulo. Imaginamos que ellos llamaran a su actitud “asimilar las condiciones políticas existentes”. Y aquí retomamos lo que expresara el Compañero Miguel Enríquez en el sentido de que no es posible participar en el terreno electoral en donde el enemigo fija el campo de acción. ¡En las actuales condiciones ese pensamiento no pierde un ápice de realidad!*

*Precisamente es el Compañero Miguel Enríquez el tema central de nuestra misiva. En Diciembre del año 2.001 se realizó el lanzamiento del Texto llamado “EL REBELDE de la Burguesía”, siendo sus autores Daniel Avendaño y Mauricio Palma, ambos Periodistas de la Universidad Católica de Valparaíso.*

*El Texto, que pensamos Ustedes ya habrán leído, provocó una gran discusión en nuestro Círculo. Queremos compartir con Ustedes nuestras*

impresiones. Para una mejor comprensión de las opiniones las expondremos a través de apartados:

1. -“EL REBELDE de la Burguesía”:

Sin lugar a dudas el Compañero Miguel Enríquez fue un hombre que cumple cabalmente todo el concepto de Rebelde, en eso no existe ninguna discusión. El reparo surge cuando se lo sitúa en el campo de la BURGUESÍA. “Por burguesía se comprende a la clase de los capitalistas modernos, que son los propietarios de los medios de producción social y emplean trabajo asalariado”. Esto es lo que podemos leer en el ya clásico “Manifiesto Comunista”(Editorial SARPE, 1983, página 27), frase agregada por Federico Engels a la edición inglesa de 1888. Coincidimos con este concepto definido por Marx y Engels, el cual ha sido enriquecido por toda la tradición marxista.

Existe una grave confusión de los autores con relación a aplicar el concepto de Burgués a Miguel Enríquez. Nos imaginamos que ellos no suscriben el materialismo histórico y el materialismo dialéctico para construir Historia. En ningún estudio se ha comprobado que la familia Enríquez Espinosa fuera propietaria de medios de producción y emplearan trabajo asalariado. Lo cierto es que esa prestigiosa familia penquista estaba ligada a la intelectualidad y al aparato político. Esto los sitúa en la pequeña burguesía. Miguel Enríquez fue uno más de los pequeños burgueses que optaron por defender los intereses de clase del proletariado y de los pobres del campo y la ciudad.

2. -“Un Mundo Utópico”: En reiterados pasajes del Texto se enfatiza este concepto. La familia Enríquez Espinosa se habría encargado de confeccionar un ambiente artificial para sus hijos. Por ejemplo, en la página 34 del Texto se puede leer: “La marcada distancia entre su ideología y las posibilidades que la vida le brindaba a él, en un ambiente intelectual estimulante, rodeado de profesionales, los llamados “burgueses”, constituían para el joven Enríquez una fuente de apremio constante, lejos de la realidad que por esos años, vivía la región donde habitaba”. (Burgueses entre comillas en el propio texto).

En tanto en la página 66 del Texto se puede leer: “ Así es como el ex mirista Juan Saavedra aún recuerda reuniones ante los máximos dirigentes penquistas, encabezadas por el propio Miguel Enríquez, en donde “don Edgardo”, su padre, no tenía ningún inconveniente en abofetearlo por algún acto de irresponsabilidad y falta de respeto que cometiera el líder. Era el padre y no le importaba dejarlo en ridículo ante el resto de los dirigentes. Era para todos, “don Edgardo” y no se debían confundir los caminos; la familia y la revolución eran rutas distintas”.

Los Autores intentan hacer entender al lector que la familia “marcó” al hijo. Que a través de la intensa vida cultural e intelectual, signada además por el estatus burgués, Miguel se fue enfrentando a una severa contradicción: su posición revolucionaria versus su condición burguesa

Por otra parte, el Texto no entrega los suficientes antecedentes de cómo Miguel Enríquez se fue plegando a posiciones revolucionarias. Sólo se cita la influencia que tuvo su hermano Marco Antonio. Es decir, no se entrega el marco histórico que se venía desarrollando en Chile. Es como si estos jóvenes un buen día abrieran sus ventanas y se encontraron con el amanecer fulgurante de la teoría revolucionaria.

Ambas citas además, aunque se pueden encontrar otras del mismo tenor, nos permiten abordar un tema que nos parece básico para restablecer una estrategia revolucionaria: ¿CUÁL ES EL SUJETO HISTÓRICO DE LA REVOLUCIÓN CHILENA?.

Durante largas décadas se estableció, por parte de los partidos de la izquierda tradicional, que eran los trabajadores los que debían ser los sujetos históricos llamados a conducir y hacer la revolución. Luego se fue sumando a los campesinos, el MIR incorpora a los pobres del campo y la ciudad, y hoy por hoy se habla con fuerza de los “marginados” como sujetos históricos de la revolución.

Nosotros pensamos que esa discusión es importante, sin embargo resulta un tanto Bizantina. Harán la Revolución todos aquellos que son objetivamente

*explotados por el sistema de dominación capitalista y que tomando una posición de clase luchan por las transformaciones socialistas. Pero, ¿y dónde quedan las demás clases o fracciones sociales?. Desde un punto de vista estrictamente económico la pequeña burguesía de igual modo es explotada por parte del Bloque en el Poder. Lo fundamental es que los pequeños burgueses adopten las posiciones de la clase obrera y luchan por el socialismo.*

*Aquí también queremos expresar una opinión que a nosotros como Círculo nos parece relevante expresar: Muchos Compañeros y Compañeras, luego de la ya citada segunda Derrota Estratégica de 1986, han venido planteando con fuerza que muchos revolucionarios chilenos por no provenir de una extracción de clase proletaria son los más permeables a la traición o son los que con mayor rapidez abandonan el proceso de compromiso social. En todo caso esta opinión también fue vertida con mucha fuerza después del Golpe Militar. Esto nos parece un análisis simplista. La Pequeña Burguesía puede, y en los hechos así es, optar por un compromiso de cambio revolucionario y la muestra más concreta y palpable es que muchos revolucionarios situados, objetivamente, en esa condición de clase entregaron lo más preciado del ser humano, su vida.*

3. - Los Mitos y las Leyendas: *“Es sorprendente - decía Trotsky- la facilidad con que las leyendas conquistan un lugar en la ciencia de la historia”. En el caso de este Texto analizado ocurre lo mismo.*

*Es por eso que coincidimos con Carlos Sandoval Ambiado, autor de “M.I.R. (una historia)”. Sandoval expresa que los mitos y leyendas sobre el MIR surgen porque...”el mirismo no se ha expresado, no ha mostrado a los chilenos lo que piensa de sí mismo. HA DEJADO QUE OTROS, DESDE FUERA, ESCRIBAN SOBRE ELLOS”. ( Subrayado por nosotros) (Cfr. P.1 del Texto Citado). Más adelante señala: “Ello ha hecho que a los militantes miristas se le atribuyan los más diversos rasgos: unos han dicho “... son jóvenes románticos...”; otros gritaron “mancha rojinegra de violencia” y, no pocos creyeron que el MIR era “... una secta de donde no se podía salir vivo”. (Cfr. P.2).*

*Todo lo anterior puede ser aplicado al Texto “EL REBELDE de la Burguesía”. Pensamos que la Historia del MIR no es monopolio de lo que podemos llamar “Pueblo Mirista” o “Cultura Mirista”. Sin embargo, la objetividad se va perdiendo o diluyendo en aquellos sectores que no pertenecieron o no pertenecen a este movimiento revolucionario. Más todavía, esa necesaria objetividad se obnubila totalmente cuando los análisis corresponden a quienes hicieron Apostasía de las posiciones revolucionarias, para ser más rigurosos, traicionaron. Hoy se les ve como Ministros subrogantes, como analistas del Gobierno, militando en Partidos Políticos que defienden el Capitalismo, como Informantes de Servicios de Seguridad, es decir, no es posible creer en análisis de estos personajes, los cuales no hacen más que confundir. Lamentamos que el CEME le haya dado espacio a algunos de estos traidores en la confección de Textos, los cuales tienden a reconstruir la memoria histórica del MIR.*

*Siguiendo con nuestro análisis, y en relación con los Mitos y Leyendas, nos encontramos en las páginas 49, 50 y 51 con una de las imposturas más groseras del Texto en cuestión. En estas tres páginas se relata una supuesta reunión en la que habrían participado Luciano Cruz, Bautista van Schouwen y Luis Vitale. En ella ambos dirigentes penquista del MIR le proponen al militante historiador, de tendencia Trotskista al interior del Partido, remover del cargo de Secretario General a Miguel Enríquez porque “Nosotros (Luciano y Bautista) observamos tendencias verticalistas y en esta fase el MIR tiene que abrirse”(Cfr.P.50). Según los autores del Texto esta información la obtuvieron de una entrevista con el Compañero Luis Vitale realizada en Santiago el 5 de Mayo de 1999. Esta información nos parece demasiado tendenciosa, es una siembra de división y por sobre todo intenta dar una visión de un Miguel Enríquez personalista y autoritario. Esta visión, por lo demás, se desarrolla a lo largo de todo el Texto, luego veremos de qué forma.*

*Otro Mito o Leyenda que podemos encontrar en el Texto analizado se encuentra en la página 216. En este pasaje nos volvemos a encontrar con una crítica declarada en contra de Miguel Enríquez, es como si el objetivo de los autores fuera “descubrir” un ser totalmente irracional, un ser plenamente*

ególatra, el cual sólo pensara en él y su proyecto personal. Todo sucede en el recorrido argumental del libro como si se hubiese encontrado un Miguel Enríquez diametralmente opuesto al que habitualmente se conoce o se vislumbra. Es como un llamado a despertar: El personaje de que tanto se habla no era más que un ser lleno de prejuicios, de malestares, pletórico de resentimientos.

En esa página se puede leer: “Por esos días, mientras el director de la Revista Punto Final, el mirista Manuel Cabieses se encontraba preso en el centro de detenidos de Chacabuco, éste recibía un secreto mensaje en el interior de una pasta de dientes. En el documento, el secretario general del MIR lo designaba como nuevo miembro del Comité Central. Sin embargo, esta decisión habría sido adoptada con una fría lógica por parte de Miguel Enríquez, pues él estaba convencido de que Cabieses sería asesinado por los militares, y de esta manera, siendo integrante del Comité Central, se le podía dar “mayor grado a su muerte” (las comillas son de los autores).

Esta información fue entregada a los autores por Manuel Cabieses el 2 de mayo de 1999 y luego se cita otra fuente que es Juan Saavedra en una entrevista el 25 de julio de 2001 en Valparaíso, quien la habría recibido de Edgardo Enríquez Espinosa, estando ambos en el exilio. Todo esto nos asombra. Toda la “Cultura Mirista” tiene un gran respeto por Manuel Cabieses, todos saben que ha sido un “General de mil batallas”, pero hasta los Generales se cansan.

Cuando reaparece Punto Final en Chile, todos los sectores revolucionarios sintieron una gran alegría. “La Tribuna del Pensamiento Revolucionario” volvía a circular por todo el país. Fuimos testigos de cómo en las páginas de PF se criticaba abiertamente el RECAMBIO BURGUÉS que estaba ocurriendo. Pudimos leer las posturas del MIR, del MJL, del FPMP, del PS Dirección Colectiva, del PS Salvador Allende, es decir, de todos los destacamentos que luchaban por construir una Vanguardia Revolucionaria Compartida. Era, en suma, el periódico que cumplía la función de unificar las posturas alternativas al proceso de consolidación de la Democracia, que por definición y esencia es Burguesa.

Sin embargo, el tiempo fue pasando, los puentes se dedicaron a observar el agua que pasaba, “La Tribuna del Pensamiento Revolucionario” se fue convirtiendo en “La Tribuna del ¿Pensamiento? Reformista”, incluso llegó a cerrar filas en torno a la candidatura de Lagos cuando enfrentó a Lavín. Hoy por hoy, PF informa de procesos o movimientos sociales que ocurren en otras latitudes. Y para Chile PF se dedica a levantar grupos que llaman a reformar la Constitución Política o mesas de izquierda en las cuales participan los “otros generales de mil batallas”. Incluso miembros de este Circulo de Estudios recuerdan las informaciones partidarias con relación a las gestiones de Pascal Allende para recaudar fondos en Cuba para que Punto Final volviese a circular. Es por eso que la información que cita a Cabieses como punto de referencia no es para nada creíble, más todavía si el año de la entrevista es 1999. Es decir, Manuel Cabieses saldó su deuda con el Partido y luego el Mercado le señaló que existía un espacio que requería de una Revista “Alternativa” que no fuera peligrosa para el sistema de dominación. Con relación a Juan Saavedra los mismos autores nos indican en la página 66 que se trata de un ex mirista y la vida, en estos últimos quince años, nos ha demostrado lo que significa ser un ex.

Otro Mito o Leyenda es leer entre las páginas 121 a 127 de que, nada más y nada menos, Luciano Cruz Aguayo fue el promotor del asesinato del entonces Comandante en Jefe del Ejército René Schneider. Los autores toman como referencia el libro de Manuel Salazar: “Contreras: Historia de un intocable”. Incluso ellos mismos, los autores, dan a conocer un documento encontrado por la Policía de Investigaciones en el departamento de Luciano Cruz el día de su muerte. En ese documento, citado en la página 126, en donde se señala la participación de Schneider, Andrés Zaldívar, Ossa y Rojas, se puede leer:

“Aquí fue donde Schneider se echó para atrás y dijo que él ya estaba ofuscado con tanto lío del golpe.

Luego de la reunión, se habría decidido eliminar a Schneider. El secuestro nunca estuvo contemplado”.

Este documento deja bastante claro que los golpistas de siempre no deseaban sólo secuestrar a Schneider, sino simplemente eliminarlo. Se dice en las páginas 125 y 126 que Luciano habría pagado a Jaime Melgoza Garay para desbaratar el plan de secuestro y asesinarlo. Debemos decir que la misma Derecha durante la Unidad Popular, a través de su prensa de “choque”, es decir, “SEPA”, se encargó de desmentir ese rumor. Al Circulo de Estudios le pareció que los Autores tienden a crear un manto de confusión en este caso que conmovió al país en 1970, es como si quisieran aminorar el papel de la Reacción Derechista en el asesinato de René Schneider. Ha quedado claro que las Clases Dominantes, expresadas políticamente por la Derecha y el Centro Político, no vacilan en aplicar los métodos más violentos y terroristas cuando sus intereses históricos están en peligro.

4. - “El Carismático e Incorregible Luciano”: El MIR fue el fruto de la acción colectiva de Hombres y Mujeres, de las más diversas extracciones sociales, los que con inteligencia, con valentía y con honestidad teórica, fueron capaces de construir el primer instrumento de carácter político-militar en nuestro país. Su generosidad quedó sellada para siempre con su actitud durante y después del Golpe Militar. Es por eso que este capítulo dedicado al inolvidable Luciano Cruz nos parece otro análisis malicioso de los autores.

Es obvio que al interior de cualquier agrupación humana se desarrollan múltiples actitudes, acciones, aptitudes, deseos, esperanzas y anhelos. A algunos le gustaran los huevos fritos, a otros la coca-cola, unos dirán garabatos, otros serán alegres, etcétera. Sin embargo, los aúna un mismo objetivo central, que en el caso del MIR es construir un nuevo tipo de Estado, de carácter socialista, basado en el Poder Popular.

Oponer las individualidades de Luciano Cruz y de Miguel Enríquez nos parece algo ocioso. Ambos, junto a todos los militantes de ese importante partido, contribuyeron a que el MIR se convirtiera, en un corto periodo, en un instrumento valioso, con fuerte presencia nacional y popular. Cada uno entregó lo mejor para alcanzar la causa Socialista, a través de un amplio trabajo de masas que debía culminar en la construcción de un Ejército del Pueblo.

5. - “El Partido de Miguel Enríquez”: Este apartado se relaciona con el anterior. En distintas páginas se puede leer lo siguiente: “A partir de 1962, se generaron movilizaciones mapuches en Arauco y “la gente de Miguel” participó activamente en ellas...”(Cfr. P.56, las comillas son de los autores). “Con un MIR a entera disposición de Miguel Enríquez y sus compañeros, el movimiento iniciaba una nueva etapa...”(Cfr. P.100). “La Comisión Política lo obliga (a Sergio Zorrilla) a asistir en representación del MIR a los festejos de la Revolución Cubana. Viaja por quince días a la isla, pero “por orden de la Comisión Política de Miguel Enríquez” (Cfr. P.148, las comillas son de los autores).

Todas estas citas tienden a crear una opinión: Miguel Enríquez era dueño del MIR. Es decir, Miguel Enríquez disponía de todos los militantes a su antojo. Y este análisis se extrema aún más cuando en la página 208 se plantea: “Desde el 11 de septiembre de 1973, las estructuras miristas habían sido fuertemente diezmadas. La dispersión de muchos de sus militantes producto del temor, las detenciones, el exilio y la muerte, hicieron reducir su capacidad en una red clandestina de unos 900 cuadros, la mayoría, descoordinados entre sí. Además, la falta de entrenamiento militar efectivo de la mayoría de estos y EL EXAGERADO TRIUNFALISMO en las declaraciones de Miguel Enríquez, ANTES Y DESPUÉS del golpe de Estado, hacían creer a sus partidarios la preexistencia de un dispositivo fuerte y capaz de enfrentar cualquier amenaza”. ( Las mayúsculas son nuestras).

Dos ideas rondan este apartado. Primero, que el MIR no era más que un juguete de Miguel Enríquez y segundo, que su actitud porfiada llevó al descalabro partidario luego del Golpe Militar.

Sobre la segunda idea debemos decir que no es primera vez que se emiten, claro que provenientes de compañeros militantes o que alguna vez lo fueron. Queda abierto, todavía, un gran debate en torno a ese periodo, así como también el planteado por la “Operación Retorno” en 1978.

6. -*“Miguel estaba muy alejado de la realidad”*: La frase, tan categórica, pertenece a Carlos Altamirano (Cfr. P.171) y les fue entregada a los autores en una entrevista en Santiago el 27 de noviembre de 2000. Podríamos haber consignado otras citas, en las cuales se ve ampliada esta frase, pero con relación al MIR y su relación con la Unidad Popular.

*Nos encantaría poder seguir realizando el análisis, pero creemos que esta frase vale por quien la emite.*

*Compañeros del CEME, esperamos no haberlos aburrido con esta carta, pero para nuestro Circulo de Estudios era ineludible pronunciarnos. No es posible dejar pasar tanta impostura y tanta deformación. La Historia se ha encargado de enseñarnos qué es lo que ocurre cuando sucede, la URSS es el mejor ejemplo.*

*Esperando vuestra respuesta, se despide fraternalmente,*

**Círculo de Estudios Doctor Enrique Sepúlveda.**

*Enero 23 de 2002.*

Contacto RNM: [jpromeroh@entelchile.net](mailto:jpromeroh@entelchile.net)

---

## Comentario 2

### Literatura: ¡Pueblo, conciencia, fusil ...!

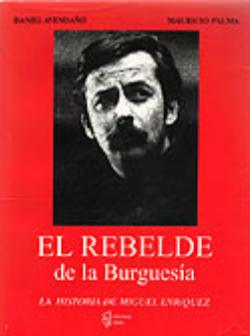
© Camilo Marks, QUE PASA 24 de Febrero de 2002

La reciente avalancha de obras históricas exhibe una curiosa ausencia de estudios referentes a la izquierda criolla. Exceptuadas las innumerables piezas de denuncia, con mero valor testimonial, no se ha escrito una buena crónica de la Unidad Popular, un análisis sobre sus organizaciones o una biografía de Salvador Allende. Al parecer, nuestros historiadores sienten aprensión frente al tema o quizá no les interesa. De ser así, esto perjudicaría por igual a las generaciones que vivieron el fenómeno y a aquellos cuyo conocimiento de él es sólo de oídas. El rebelde de la Burguesía, subtitulada La historia de Miguel Enríquez, presenta un gran aliciente. Sus autores, Daniel Avendaño y Mauricio Palma, nacieron en 1976, dos años después de la muerte del fundador del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). O sea, escriben a una distancia de tres décadas, lo cual es atractivo por partida doble. En primer lugar, la lejanía cronológica otorga objetividad. Y en segundo, la apreciación del líder y su entorno podrían resultar interesantes bajo una mirada actual.

Pero esas ilusiones no se cumplen y El rebelde..., además de diversas faltas, posee incluso un nombre inadecuado. Según las categorías marxistas -sean o no obsoletas-, la burguesía es la clase social propietaria de los medios de producción y Enríquez, vástago de una ilustre familia de parlamentarios y académicos, no fue, hasta donde se sabe, dueño de fábricas o bancos. Sin embargo, éste es un desacierto mínimo y más bien retórico.

Los problemas de El rebelde... son otros. La vida del dirigente aparece como una serie de anécdotas, obtenidas bajo el dudoso recurso de las entrevistas. Puede pensarse cualquier cosa sobre él, pero hay algo innegable: una persona que dedicó su existencia a la actividad revolucionaria es, cuando menos, alguien llamativo. El retrato proporcionado a veces nos acerca a ese personaje, aunque, por lo general, el carácter, las luces y sombras del creador del MIR se nos escapan. Desde la perspectiva biográfica, su carrera parece más un relato acerca de gente importante o relativo a la familia real de la izquierda chilena, que una narración vinculada con un ser humano complejo y desgarrado, como sin duda lo fue.

No obstante, El rebelde... muestra honestas intenciones por comprender más al MIR que a Enríquez y esto es meritorio. Hay conjeturas en torno al supuesto plan para salvar a Allende de La Moneda el día del golpe; se duda del enfrentamiento



entre la cúpula mirista y tropas regulares en la misma fecha o se formulan hipótesis en relación a la verdadera capacidad estratégica del MIR. En este sentido, el libro es un aporte digno para entender a un colectivo ideológico sistemáticamente demonizado o bien tratado según las normas del martirologio. Porque el MIR jamás representó una genuina amenaza para el gobierno militar, como sí sucedió con otros grupos. Más allá de estimaciones de peso -éticas, legales, públicas-, la desproporcionada represión en contra de sus miembros fue uno de los máximos errores del naciente régimen. El rebelde... no plantea tales alcances y tantos otros, evidentes hoy día. Con todo, es una primera indagación alrededor de una personalidad y una agrupación que cambiaron las reglas del juego del poder durante una época en Chile.

---

### Comentario 3

#### Reseñas

*Avendaño, Daniel y Palma, Mauricio: "El Rebelde de la Burguesía. La Historia de Miguel Enríquez", Ediciones CESOC, Santiago 2002 (segunda edición).*

Se promociona como una obra que responde una interrogante que, según se dice, hoy "cobra más vigencia que nunca". La siguiente: ¿Qué puede pasar por la mente de un hombre que es capaz de tomar las armas y dar la vida por un ideal? Agregándose que se trata de una biografía sobre el "mítico" líder del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)... una "historia abierta a la juventud". El libro en ningún caso responde la interrogante, porque no penetra lo suficiente en el personaje. El tipo de información que manejaron los autores es absolutamente insuficiente para eso. Solo una muy excelente biografía, de las cuales existen pocas, alcanza esos niveles de conocimiento. Si de responder a la pregunta se trata, recomendaría mil veces leer la obra sobre Ernesto "Che" Guevara, La vida en rojo de Jorge Castañeda.

Los jóvenes periodistas Avendaño y Palma pueden haber tenido las mejores intenciones de hacer un trabajo de investigación acucioso sobre el "mítico" guerrillero criollo, recurriendo a un repertorio de fuentes completo. No obstante, para eso, es regla de oro, cerciorarse previamente de que se dispone de documentación personal, no solo abundante, sino de gran riqueza informativa. Conste que se trata de averiguar lo que "pasa por la mente de un hombre". Fuentes como diarios de vida, completos epistolarios, testimonios de gente muy próxima al sujeto, son las más valiosas.

En este sentido, para el estudio que comentamos, solamente dispusieron de entrevistas. Esta fue la fuente principal o la más preciada, dado que "papeles" sobre Enríquez, es de suponer, existen muy pocos. Pero hay aquí un problema adicional. Las entrevistas citadas, me parece, no aportan información suficiente, ya sea porque fueron muy pocas o bien porque los "testimonios" no entregaron todos los antecedentes que supuestamente deben conocer. Un ejemplo: Carlos Altamirano. Más grave me parece que no hayan "chequeado" los antecedentes que los entrevistados señalaban. Aceptaron y dieron como verdaderas las declaraciones de sus interlocutores. Esta bien, son simples opiniones, un relato donde se cuenta algún episodio, son antecedentes, explicaciones, que ellos se encargan de poner en boca de los informantes.

Pero es preciso tener en cuenta que no se trata de un mero "reportaje" sobre cualquier asunto, donde se intenta recoger visiones acerca del mismo. No, se trata de historiar una vida. Tarea que requiere de un rigor especial, por lo menos como entendemos quienes nos dedicamos profesionalmente a este tipo conocimiento. La historia en cuanto estudio, tiene su estatuto epistemológico, tiene sus métodos y procedimientos de investigación. Pero, ¡Qué estoy diciendo! Si inclusive los mismos profesores de periodismo enseñan a sus alumnos a "chequear los datos".

Un botón de muestra al respecto: Dicen que en el momento más conflictivo de la relación entre el MIR y el gobierno de la Unidad Popular, Allende habría propuesto reprimirlos, ponerlos nuevamente fuera de la ley (antes había sido en

el gobierno de Frei) y que la idea contaba con el concurso del Partido Comunista, sin embargo no habría prosperado porque se opuso Carlos Altamirano (pag. 150). ¿Cuál es la fuente de información que citan los autores? La entrevista al propio Carlos Altamirano. ¿ Habrá sido exactamente así? ¿Puede considerarse al entrevistado parte interesada? ¿Altamirano es el único socialista que estaba enterado del asunto, de un asunto no menor como ese?. Un botón de muestra más y con la información aportada por el mismo "testigo", en página 192. Otra crítica que surge cuando se leen algunos pasajes, se refiere al hecho de que no analizaron la información que se les entregaba. Uno de estos casos figura en la página 174. Se trata de deliberaciones entre Enríquez, Altamirano y un suboficial de la Armada de apellido Cárdenas, acerca de un posible amotinamiento con afanes golpistas en buques de la Escuadra durante el mes de Agosto de 1973. En un momento Enríquez dice disponer, en caso de que fuera necesario "bombardearla", de un contingente de "unos 15.000 paramilitares". Para estar seguro de contar con un contingente de ese volumen, el MIR debió haber alcanzado por esos días un nivel de organización muy alto. Pero sabemos que no fue así, y en tal caso es posible pensar que algo extraño "pasaba por la mente" de nuestro hombre, como para aseverar algo a todas luces desproporcionada en momento sumamente delicados, para todos.

Reflexiones de este tipo no existen en el libro. A cambio los autores continúan a reglón seguido diciendo que casi nadie compartió la propuesta del máximo dirigente mirista..., pero ellos, que son sus biógrafos, no se preguntan ¿por qué casi nadie lo creía, en circunstancias que el "rebelde de la burguesía" lo decía con absoluta seguridad? . Otro ejemplo por el estilo en la página 193. Y otro mucho más grave aún, en el sentido de la crítica que se está formulando - la de no cuestionar la información que se obtiene de las fuentes de información -, figura en la página 116, cuando citan un trabajo de Carlos Sandoval sobre el MIR, aceptando a "fardo cerrado" lo que ahí se dice, con relación a un supuesto golpe que se había tratado de montar para impedir el triunfo de Allende, con la relativa anuencia de Frei y el rechazo inmediato de Alessandri. Amén de saberse claramente que Frei nunca participó ni de lejos en una conspiración así, ¿por qué creer lo que aparece en el libro de Sandoval? Además, es un dato que ellos lo entregan como "flash noticioso", y lo dejan ahí, suspendido, sin ninguna elaboración posterior y sin que ni siquiera guarde relación con lo que sigue. Por otro lado, en un trabajo como este es muy importante preocuparse de ubicar muy bien al personaje en el contexto. El medio o las circunstancias que le correspondieron vivir, cómo las enfrentó o asumió, cuál fue su conducta frente a ellas, nos dice bastante acerca de su forma de ser o de pensar. Alguna idea nos puede dar sobre lo que pasaba por su mente en esos momentos. Pero en la obra, la reconstitución de los hechos que ocurrían en el mundo, en América Latina o en Chile durante esos años es muy pobre, o esta expuesta de manera muy desordenada, o se presenta de modo extremadamente sintética, confusa, o dando "saltos" que hace un tanto incoherente el relato. Ejemplos al respecto hay varios: páginas, 79; 83; 84; 89; 153; 155; 165; etc. Desgraciadamente ellos no se ayudaron con obras de síntesis. Hay varias, algunas bien buenas. Para entender al MIR - por añadidura a Miguel Enríquez -, hay temas muy importantes derivados de la configuración de la Unidad Popular, de la candidatura de Allende, de la campaña presidencial etc., pero no se tratan con la detención debida. En fin, podría continuar formulando críticas. Por eso me parece un libro o una investigación inmadura, apresurada. El personaje y sus circunstancias, históricamente hablando, son muy interesantes y de estudiarse rigurosamente, disponiendo de un repertorio de fuentes mejor, sin duda permitiría escribir una buena biografía. Incluso pienso que podría intentarse rehacer el trabajo, profundizándolo y completándolo. En tal caso, lo volvería a leer con interés.

*Alvaro Góngora E.*  
*Universidad Finis Terrae*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

